
Filomeno Gómez Muñoz, maestro rural comprometido con las causas sociales

Griselda Gómez de la Torre

Doctora en Ciencias de la Educación. Inspectora General de Sector Educativo Preescolar núm. 5 de la Secretaría de Educación Jalisco. griseldagomezdelatorre68@gmail.com

“Hay hombres que luchan un día y son buenos.
Hay otros que luchan un año y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.
Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”.
Bertolt Brecht

El maestro Filomeno Gómez Muñoz nace el día 14 de noviembre del año 1939, en el centro de la región de Los Altos de Jalisco, en el municipio de Tepatitlán de Morelos, donde se le recuerda con admiración y respeto.

Sus padres fueron el señor José Gómez Gómez, hombre recio, respetado, dedicado a las labores del campo, y la señora María Ventura Muñoz de la Torre, mujer cariñosa, amable y laboriosa, dedicada al hogar y ambos preocupados por el progreso de la familia. Cuarto hijo de una familia humilde con limitaciones, como falta de vacunas, medicinas y alimentos. Sus hermanos: Antonio de oficio ganadero, María de Jesús, Ramona y Mercedes dedicadas al hogar, Celia religiosa, J. Guadalupe contador privado, María Ventura dedicada al hogar, José (fallecido en la adolescencia), Elisa y Roberto profesores de educación primaria.

Adolescencia: el despertar

Siendo Filomeno un adolescente, sus padres tomaron la determinación de enviarlo a estudiar a la cabecera de Tepatitlán de Morelos, Jalisco, cursando primero y segundo grado de primaria en 1950-1952 en la Escuela Primaria “Juan Escutia” de su tierra natal. Por cambio de do-

micilio, cursa el tercero en la Escuela Rural “Benito Juárez” del Ejido de Calderón, Municipio de Acatic, Jalisco.

En 1953 ingresa a lo que es hoy el Colegio “Patria” de Zapotlanejo, Jalisco. Cursando cuarto, quinto y sexto grado de primaria. Destaca aquí la figura del profesor Juan Sánchez Cornejo, su maestro de quinto y sexto grado. Lamentablemente, esta institución no estaba incorporada ni al estado ni a la federación, razón por la cual no pudo certificar sus estudios. Se hizo necesario inscribirse en 1957 en la Escuela Urbana Foránea 125 de Tepatitlán de Morelos, Jalisco, y en junio de 1958 recibe su certificado de educación primaria.

En 1959 se presenta al Servicio Militar Nacional, llegando a ser sargento segundo para apoyar a la formación de los conscriptos del municipio de Acatic, Jalisco. En este mismo municipio funda un centro de alfabetización en la comunidad La Resolana para atender a menores y adultos, llegando a lograr hasta 72 alfabetizados. Este hecho lo hizo merecedor de una constancia de servicios educativos para ingresar al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y en el flamante edificio del CREN de Ciudad Guzmán, Jalisco, en el que durante los meses de julio y agosto de 1961, realiza un curso intensivo para recibir de manos del profesor Adrián Zamora López, de feliz memoria, la certificación del primer grado de secundaria.

Teniendo en cuenta el reto de ofrecer respuestas de sus alumnos y de la enorme responsabilidad de su misión educadora, se inscribió en la Agencia núm. 13 del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM) en Guadalajara, Jalisco (hoy CAM Guadalajara), para continuar estudiando la secundaria atendiendo simultáneamente su centro de alfabetización.

Desempeño profesional

En el ciclo escolar 1963-1964 se inscribió en la Escuela Normal por correspondencia del IFCM y el primero de enero de 1964 es aceptado por la Dirección Federal de Educación Primaria en el estado para cubrir interinamente una plaza federal atendiendo las comunidades de Loma de Tejada y Santa Cruz de las Flores del municipio de Tlajomulco de

Zúñiga. Durante el ciclo escolar 1964-1965, cubrió esta misma plaza en la comunidad de El Castillo y El Salto de este municipio. Terminado los estudios de Normal, presentó el examen profesional, resultando aprobado por unanimidad, el 19 de agosto de 1966; aquí fue donde pasó uno de los mayores momentos de su vida, al participar en el acto de graduación que se realizó en el Teatro Degollado de Guadalajara. Fue presidido por el gobernador del estado, el Licenciado Francisco Medina Ascencio, y con la presencia del Profesor Víctor Gallo Martínez, Director Nacional del IFCM, quienes le entregaron el título de Profesor de Educación Primaria a los alumnos graduados.

El día 14 de febrero de 1967 recibió el nombramiento de maestro de grupo y encargado de Dirección de la Escuela Rural Unitaria “Melchor Ocampo” de las comunidades de Peñitas y Las Truchas, del municipio de Cihuatlán, Jalisco; a la cual llegó después de caminar 4 horas a caballo, cruzando el río Marabasco que divide a Jalisco de Colima. Ahí empezó la prueba de fuego, como el oro al crisol; había aproximadamente 50 alumnos en un aula techada con palmas. Los asientos para los alumnos eran tablas de madera aserrada, puestas sobre horcones clavados en la tierra suelta.

Comenzaron las clases multigrado en el turno matutino, las reuniones con padres de familia, las horas de alfabetización adolescentes y adultos en vespertino y claro, los deportes y las actividades físicas y sociales, la misión del docente rural con el firme compromiso de transformar el medio comunitario buscando mejorar la infraestructura y generar gestiones para hacer realidad el movimiento de voluntades y lograr vías de comunicación hacia la comunidad; por lo que en un fin de semana asiste a Manzanillo, Colima a entrevistarse con el representante de una empresa del puerto para gestionar presupuesto para el camino de terracería y así lograr comunicar la comunidad con la cabecera municipal de Cihuatlán y las comunidades de Agua Escondida y El Bonete con Peñitas y Las Truchas.

De regreso reunió a los ejidatarios que tenían 30 parcelas cultivadas con plátano, previendo que tenían la mejor cosecha del temporal y que, de llegar la temporada de lluvias, se perdería por falta de transportación. Convinieron en aportar \$1000 por parcela y vendieron por anticipado dicha cosecha para reunir el costo de la terracería. De

esta manera, en el mes de junio, al final del curso escolar, ya se podía llegar en vehículo desde las comunidades hasta Cihuatlán.

Al poner en servicio la terracería, se invitó al presidente municipal y a la diputada federal por el distrito, Lic. Guadalupe Urzúa, y se les pidió intervención para la construcción de la escuela. En los primeros días de enero de 1968 llegó por fin un camión de carga del Comité Administrador del Programa Federal para la Construcción de Escuelas (CAPFCE), con la estructura metálica para la construcción de dos aulas y sus muebles.

Por estas fechas contrajo matrimonio con la señora Eduwiges de la Torre Camarena, quien se ganó a pulso el título de maestra, pues se incorporó a los trabajos de la comunidad con las brigadas de salud; enseñando a las mujeres jóvenes y a las alumnas de la comunidad en la confección de manualidades y tejidos para el mejoramiento de la comunidad.

De Cihuatlán se cambió a La Huerta, Jalisco, y de ahí por permuta a San Ignacio Cerro Gordo, en aquel entonces perteneciente al municipio de Arandas, Jalisco. Participó en la fundación de la Escuela Secundaria “Salvador M. Lima” y en la Escuela Secundaria por Cooperación de Capilla de Guadalupe, del municipio de Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

En el ciclo escolar 1972–1973 llegó por cambio a Zapotlanejo, Jalisco, laborando en las comunidades de San Roque y San José del Río de este municipio.

En 1974 asciende a Director, ubicándolo en la Delegación de Santa Fe del Municipio de Zapotlanejo, aquí logró la donación de una hectárea de terreno y promovió la construcción de ocho aulas y anexos para la población de la Escuela Primaria “José María Morelos” de Santa Fe, municipio de Zapotlanejo, Jalisco.

Se inscribe en el Plan 1975 de la Universidad Pedagógica Nacional SEAD número 142 de Tlaquepaque, Jalisco, y presenta su examen profesional el 26 de julio de 1989 para obtener el título de Licenciado de Educación Primaria en febrero de 1982. Fue cuando ascendió a Supervisor de Zona Escolar, apoyado por los maestros Carlos Augusto Garcés Espinoza y Tomás Vázquez Vigil, siendo enviado a desempeñar este trabajo en los municipios de Villa Purificación, Jalisco.

Para llegar a la cabecera municipal después de Casimiro Castillo, había que recorrer 16 km de terracería para luego visitar 35 escuelas

rurales diseminadas por todo el vasto municipio. De sobra es decir que había que utilizar varios medios de transporte para el desempeño de la función, desde vehículos motorizados a donde se podía llegar cruzando vados y otros riegos, hasta dos o tres horas al lomo de bestia. Después de 4 años de intensa labor en los centros de cooperación pedagógica, visitando a las escuelas, festivales cívicos, torneos deportivos, en 1986 le otorgan cambio de zona escolar al municipio de Zapotiltic, Jalisco, y en 1989 regresa a Zapotlanejo para hacerse cargo de la Zona Escolar 160.

Sabedor de que para abordar eso que llamamos conocimiento útil para la vida, se ocupa del factor maestro-alumno, para lo cual forma un equipo de trabajo en el que participaron el jefe de sector educativo 24, Mtro. Marco Antonio Medina Estrada, el Asesor Técnico Pedagógico, profesor José Andrés Espinoza Magaña y varios profesores y profesoras de grupo desarrollan un plan de trabajo que contemplaba, en lo material, la fundación de dos escuelas más, porque había población con alumnas y alumnos sin atender en las comunidades de La Loma y La Cruz; o en lo técnico-pedagógico se desarrollaron distintos programas favoreciendo la educación de calidad.

Uno de los que desarrolló con éxito fue la propagación y ejecución del programa para abatir el rezago educativo de educación primaria, en el que se logró el reconocimiento de las autoridades superiores. Como resultado del mismo, enviaron un vehículo oficial para la supervisión y estímulos económicos para las profesoras y profesores participantes, además de recursos para el mejoramiento de los edificios escolares de las 16 escuelas rurales de la zona escolar y la construcción de seis aulas en la comunidad de La Loma y otras seis en La Cruz, ambas del municipio de Zapotlanejo, Jalisco.

Política educativa civil y sindical

Como estudiante del IFCM, se desempeñó en varios cargos en la distribución de los libros de texto que esta institución editaba para los alumnos de la Escuela Normal por correspondencia, también en la elaboración de guías de estudio, fue jefe de estudio y secretario de organización del comité de generación.

Se desempeñó como secretario de la Unión de Inquilinos y posteriormente secretario general del Comité Municipal de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares de Zapotlanejo, Jalisco.

Promueve la adquisición y posterior escrituración de poco más de 100 lotes para los otros tantos inquilinos que el grupo formó y urbanizó el Fraccionamiento de San José del Río de Zapotlanejo, Jalisco. Fue Secretario y Síndico del H. Ayuntamiento de Zapotlanejo, Jalisco, y en 1979 Tesorero Municipal.

Participación y estímulos

La educación primaria recibida en lo que hoy se llama “Colegio Patria” de Zapotlanejo le sirvió como plataforma de lanzamiento para su vocación de maestro, quien fue galardonado con la medalla de excelencia, máximo reconocimiento para los alumnos de esta institución educativa.

El 15 de mayo de 1996, en la celebración del Día del Maestro, el profesor Filomeno Gómez Muñoz recibió por 30 años de servicio educativo la medalla “Rafael Ramírez” en el recinto de El Teatro Degollado de Guadalajara, Jalisco. Con este nuevo estímulo se inscribió en el Sistema de Superación Magisterial en la sede Escuela Normal Superior de Jalisco, en el que cursa y termina el programa de Maestría en Educación con Intervención en la Práctica Educativa.

En la participación sindical, fue secretario general de la delegación D-I-73 de la Sección 16 del SNTE y asistió como delegado efectivo al congreso extraordinario de la propia Sección celebrado en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, los días 23 y 24 de enero del 2004.

En el Maestro del año 2006, fue condecorado con la medalla “Mmanuel Altamirano” por 40 años de servicio educativo. Toma la determinación de retirarse a la vida privada después de haber realizado un trabajo de entrega y compromiso ético–social–político en las comunidades educativas en las cuales desempeñó su labor educativa. Después de 43 años de servicio educativo, decide jubilarse el 31 de diciembre del 2010.

El compromiso ético y personal no concluye al cerrar la etapa profesional, actualmente, el Mtro. Filomeno Gómez Muñoz, a sus 86 años de vida, continúa siendo parte fundamental en la comunidad en la que vive, participando en acciones de mejora y mostrando su entrega con conciencia de clase por la mejora de la comunidad.